

8as. JORNADAS ESPAÑOLAS DE DOCUMENTACIÓN: «LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES: EFICACIA Y TRANSPARENCIA»

Entre los días 6 y 8 de febrero de 2003 en el World Trade Center de Barcelona se celebraron las 8as. Jornadas Españolas de Documentación bajo el lema «Los sistemas de información en las organizaciones: eficacia y transparencia», junto a la feria DOCUMAT 2003.

Las jornadas y feria están promovidas por la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación (FESABID) y la organización local corrió a cargo del Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya (COBDC).

El número de asistentes entre inscripciones e invitaciones fue de casi 900 participantes, de diferentes sectores: empresas, bibliotecas públicas, universitarias, centros de información en la administración pública, archivos, etc., tanto a nivel nacional como internacional.

Los retos previos de las 8as. Jornadas

Antes de adentrarnos en las valoraciones de la Jornadas, es oportuno establecer unos hitos que, posiblemente, marcan un antes y un después de la Federación y de todos aquellos eventos que se celebran bajo su amparo. Estos datos pueden ayudar a despejar un número de incertidumbres sobre la importancia de estas jornadas, teniendo en cuenta que durante sus años de existencia son las jornadas que más citas ha recibido, en referencias españolas, para la publicación científica y profesional del área de biblioteconomía y documentación.

En primer lugar, se hace patente la crisis que vivió la Federación a partir de su última junta donde se establece un nuevo modelo de presidencia, es decir, se era presidente de FESABID y a su vez de una asociación que integraba la federación. A partir de 2001 se toma la decisión de presentar como candidato a un socio, ya que ningún presidente en ese momento quería asumir la federación: ese candidato fue el actual presidente Pedro Hípola, profesor titular de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación.

En segundo lugar, las asociaciones que integran FESABID, han tomado durante

estos últimos años diferentes actitudes sobre la conveniencia de formar parte de la federación. Uno de los posibles causantes, en este momento, es la incertidumbre asociativa del profesional de la información y documentación. Este dato podemos extraerlo si miramos con detenimiento los diferentes movimientos de las asociaciones en España. Por ejemplo, los intentos de unión de las asociaciones andaluzas, AAD y AAB, creación de una sección de documentación en un colegio en Andalucía, la recomposición de ANABAD, las salidas e incorporación de AVEI a FESABID y etc. Se puede exponer bajo interpretaciones y criterios personales que el mundo profesional de la biblioteconomía y documentación necesita una clara revisión de las bases asociativas para tener más peso en la sociedad del conocimiento.

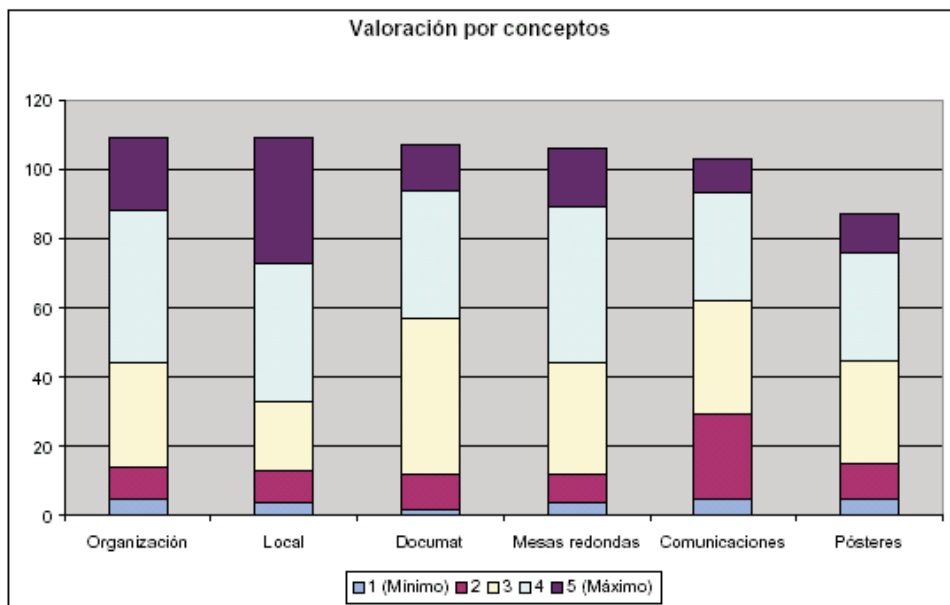
Y, por último, los nuevos retos de FESABID y las asociaciones que la integran en conseguir un interlocutor con fuerza en el panorama nacional e internacional ante la sociedad del conocimiento, derechos de autor, tecnologías de la información, administración electrónica, etc, donde el eje central y en el que se fundamentan estos campos de conocimiento y tecnológicos son la información y su gestión.

Desarrollo de las 8as. Jornadas

La valoración en su conjunto fue de buena/muy buena, como se comprueba en los resultados de las encuestas realizadas a los asistentes al congreso (tabla 1).

El programa se basó en un conjunto de mesas redondas y actividades paralelas junto a las comunicaciones. También hubo varios invitados especiales para tocar temáti-

Figura 1
Resultados encuestas FESABID



cas más concretas, un caso destacable es Max Dekkers de la Dublín Core Metadata Initiative.

Tres fueron los grandes bloques de este congreso:

- El cambio en las organizaciones y sus repercusiones en nuestro perfil.
- La propiedad intelectual y sus efectos y posibles consecuencias en los servicios de información.
- El derecho social de los ciudadanos a la información como garante de derechos y libertades y como motor del mismo crecimiento económico.

Tratados bajo las temáticas:

- Impacto de las tecnologías de la información modelos de organización.
- Internet, edición electrónica y diseño web (comunicaciones).
- El profesional de la información (comunicaciones).
- Plan de fomento de la lectura.
- Alfabetización informacional como servicio de instituciones documentales
- Usuarios: necesidades y respuestas.
- Gestión de conocimiento (comunicaciones).
- Evaluación y calidad de los sistemas y servicios de información (comunicaciones).
- Normalización en Internet.
- Docencia e investigación en biblioteconomía y documentación.
- Gestionar el conocimiento en empresas y en la administración pública.
- Colecciones, fondos digitales, conservación y derechos de propiedad (comunicaciones).
- Ética y buenas prácticas en la publicación científica en biblioteconomía y documentación.
- Derechos de autor.
- Portales científicos.
- Derecho social de la información.
- REBIUN.

En este punto, sobre los contenidos de las jornadas se hicieron muchos comentarios, algunos de ellos, sobre la adecuación de las temáticas a las necesidades actuales o sobre el paralelismo con los temas tratados en las últimas Jornadas catalanas de documentación. Pero es difícil poder satisfacer a un grupo tan diverso de asistentes y abarcar todos los problemas bajo un mismo programa. Un apunte para las próximas jornadas es comenzar a esbozar los puntos de encuentro entre la documentación y modelos de captación y fidelización de usuarios, comercio electrónico en unidades de información, estándares de información....

A continuación se presentan algunas notas sobre determinados eventos del congreso.

- Conferencia inaugural. Josep Ramoneda. El ponente abordó una serie de ideas sobre la globalización, destacando que la idea no es un mal es sí mismo y, como destacan diferentes plataformas ciudadanas, el problema se centra en las

interpretaciones y las cuestiones económicas que rondan este concepto, haciendo de la globalización una palabra tabú por la falta de respuestas políticas.

- Actividad paralela. Grupo de Docencia i Recerca del Col·legi. Esta actividad abordó el reto de la creación de un espacio europeo de formación universitaria en Biblioteconomía y Documentación. Se destacaron los cambios en los ciclos universitarios y de los créditos.
- Actividad paralela. Ética y buenas prácticas en la publicación científica en Biblioteconomía y Documentación. Se destacó la falta de rigor formal de algunas publicaciones, escasa originalidad o que transmiten una insuficiente dedicación en su preparación y edición. Estas deficiencias fueron achacadas a los sistemas de evaluación de profesorado o personal investigador.
- Mesa redonda Derechos de autor. Aprovechando la presencia del Subdirector General de Propiedad Intelectual, se abordaron los problemas de la incorporación al ordenamiento legal español de la nueva Directiva Europea, que supone importantes reducciones a las actividades de difusión de información a los ciudadanos de las bibliotecas y centros de documentación.
- Actividad paralela: Portales científicos. En esta actividad se expusieron diferentes experiencias españolas en el desarrollo de este tipo de proyectos. Se acentuó la necesidad de apostar por el desarrollo de portales científicos aunque se notó la carencia de metodologías para el desarrollo de tecnologías, servicios y productos para los usuarios potenciales.

Volviendo la mirada al pasado, en algunas reseñas a las Jornadas de Bilbao de 2000, se hacía énfasis en la falta de ponentes extranjeros en temáticas especializadas y la generalidad de los temas desarrollados. En Barcelona 2002 podemos volver a insinuar la repetición de ese eslogan generalista para atraer a masas de congresistas y la falta de experiencias de otros países importantes para el desarrollo de nuestra profesión. Una excusa posible a estas carencias fue la no comparecencia a última hora de algunos de los ponentes invitados por el comité científico. Un aspecto a destacar de las Jornadas es la ausencia de nuevos temas para ser discutidos en el marco de este evento, como gestión de contenidos, CRM, e-business, data-mining, inteligencia competitiva, auditoría de la información, visualización de información, elearning, etc, en los sistemas de información de las organizaciones, comunidades virtuales, comunidades de aprendizaje, ecología de la información..., que no son temáticas innovadoras en otras disciplinas.

Otra carencia a destacar, ya no sólo en las 8as. Jornadas, sino en los últimos años, es la falta de interdisciplinaridad de las temáticas. Con este apunte se ha de indicar la necesidad de invitar a políticos, empresas y profesionales de otras áreas de conocimiento para discutir el papel que debe desempeñar la documentación en las organizaciones del siglo XXI y en la sociedad del conocimiento. Este es el momento para tener encuentros con otros científicos y profesionales para intercambiar experiencias y establecer un canal de colaboración más estrecho de las «ciencias» de la documentación con otros campos de conocimiento.

Las conclusiones transmitidas desde el comité científico y que se reproducen a continuación, son que «asistimos a un periodo turbulento en el que las tecnologías de la información y las propias características de la sociedad de la información están sacudiendo a nuestra profesión. En un ambiente donde las fronteras entre las profesio-

nes están desapareciendo, es fundamental tener claras nuestras competencias e identificar nuevos espacios de actuación. La universidad y las asociaciones deben plantearse un debate en profundidad sobre nuestros fundamentos profesionales para poder ofrecer a la sociedad una labor profesional óptima. La profesión se ve sometida a todo un proceso de cambio continuo, este cambio nos afecta de distintas formas y se produce a distintas velocidades, pero no cabe duda que tendremos que adaptarnos y ser cada vez más flexibles».

Pedro Lara Navarra
UOC
plara@uoc.edu